

eludir el peligro de los esquematismos, atento a la enorme complejidad de la vida mental. Cada individuo recibe en su conciencia la interferencia de ideologías diversas, a lo que debe sumarse el peso que tiene toda cultura tradicional. Luego no alcanza el mero método sociológico, frecuentemente aplicado en la elección de criterios valorativos de las mentalidades dominantes. Huir de la simplificación fácil, o de la pereza mental, es una obligación del historiador en el nivel actual de los conocimientos históricos; y este es, justamente, uno de los valores del libro de Friedrich Heer. Las diversas corrientes que interfieren en el complejo mundo de las ideas, en la formación de la conciencia histórica de una época determinada, están ampliamente estudiadas. Desde la ordenación plena de una conciencia burguesa hasta la formación de la conciencia revolucionaria, la rica gama de tendencias que aparecen en cada sector, enriquecen el mundo histórico que recorreremos de mano del autor. El lector recorre el siglo XIX transitando por un paisaje de ideas que se bifurcan, como senderos, hasta llegar a la fecha clave de 1914. Es la época del «gran salto», el período que proporcionará las pautas definitivas para, junto al legado del siglo XIX, interpretar el siglo XX. Porque, para poder comprender el siglo actual, es preciso haber profundizado en el anterior. Heer cierra su obra recordando dos cosas. La primera, que sabemos todavía muy poco de ese extenso período durante el cual se produce la incubación de una nueva época; la segunda es la profesión de fe —que transcribe— de esa mujer excepcional que se llamó Marya Soldowska-Curie: «No terminará el siglo XX sin que la sociedad humana haya abolido como institución legal el más grande de los azotes: la guerra». Tales eran sus palabras en 1899; los acontecimientos inmediatos parecieron dar un mentís a esas esperanzas; sin embargo, todo ser racional debe aferrarse aún a esa profesión de fe como una perspectiva cierta de futuro.

Como en el texto se afirma, se trata de un libro de imprescindible lectura para una mejor comprensión de un complejo mundo de ideas que se prolonga hasta nuestros días, y que ya ha logrado acceder a un lugar destacado en la bibliografía especializada por una mezcla singular de erudición torrencial y vitalidad, alcanzada, esta última, por la fluidez de la exposición. ■ **NELSON MARTINEZ DIAZ.**

«La Guerra Carlista»

VALLE-INCLAN Y EL CARLISMO

EN su colección Clásicos Castellanos, la Editorial Espasa Calpe ha realizado una nueva edición de la trilogía «La Guerra Carlista», de Valle Inclán, en la que se incluyen las novelas «Los cruzados de la Causa», «El resplandor de la hoguera» y «Jerifaltes de antaño», con una extensa y magnífica Introducción de María José Alonso Seoane, que pone de relieve la ideología del célebre autor gallego a través de un profundo estudio de la obra que nos ocupa.

Alonso Seoane ratifica de una manera clara que Valle Inclán nunca dejó de ser carlista. En 1910, ya escrita y publicada su famosa trilogía de la tercera guerra, se reúne en Buenos Aires con un grupo de carlistas desterrados, que le tributan un homenaje. Valle Inclán les diría que «el único brazo que tengo lo dedico a manejar la pluma en defensa de mis ideas y, si es necesario, ese brazo lo pondré a disposición de la Causa para manejar otras armas si el caso llega». Ese mismo año, el escritor gallego se había presentado, sin éxito, a diputado por Monforte de Lemos en las elecciones generales, dentro de la candidatura carlista.

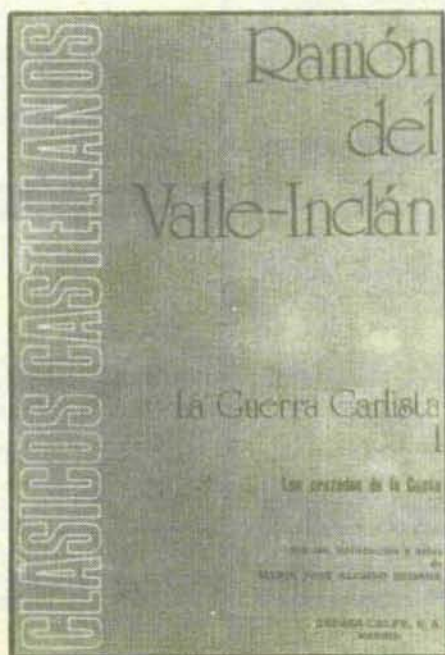
Valle Inclán no conoció personalmente a Carlos VII, pero antes de su muerte había proyectado trasladarse a Venecia para ofrecer su obra al rey carlista. El fallecimiento de don Carlos truncó su deseo, pero rápidamente se adhirió a su sucesor, don Jaime de Borbón, con el que le llegarían a unir afinidades ideológicas y políticas importantes. Mientras Vázquez de Mella y otros políticos derechistas apoyaron en la guerra mundial de 1914 al bando germanófilo, Valle se puso al lado de don Jaime proclamando públicamente su apoyo a los aliados, junto a otros carlistas destacados, como Valbuena, Marichalar, Melchor Ferrer y Lasuén.

Frente a críticos literarios que dudan de la coherente adhesión carlista de Valle Inclán, María José Alonso Seoane nos señala que el carlismo siempre estuvo presente durante toda su vida: visita a doña Berta de Rohán, viuda de Carlos VII, en 1929; los retratos de don Carlos y de don Jaime están en la consola de su habitación; y en 1931 acepta la Cruz de la Legitimidad Proscripta que le otorga el rey carlista, condecoración que luce ostensiblemente en plena República, para que no quedara duda alguna de su adscripción política, cuando un grupo de republicanos le ofrecen un banquete en su honor.

La autora de la Introducción, después de tener en cuenta una serie de consideraciones, que las enmarca en el contexto literario e histórico español de la época, concluye que «Se puede contestar afirmativamente al carlismo de Valle Inclán. Desde luego que fue carlista, en distinto grado de fervor o adhesión según sus distintas circunstancias, unas personales y otras externas, por razón de la evolución interna del partido o simplemente por la situación mundial».

La época en que escribió la trilogía «La Guerra Carlista» puede asegurarse que es de un carlismo pleno, donde glorifica la Causa de la Legitimidad, y lo hace con su entusiasmo y con lo mejor de sus cualidades de escritor en ese período de su vida.

Toda su obra posterior justifica ese carlismo literario, militante y popular, pero de un modo distinto: poniendo de manifiesto todo su desprecio y repulsa hacia el bando contrario, la España isabelina, primero, y la alfoncina más tarde. No hubo entre los escritores de la llamada «generación del 98» otro autor, excepto Valle Inclán, que atacara de una manera tan frontal, violenta y directa a la sociedad española de la Restauración. Su



comprobación es fácil: sólo hay que leer todas sus obras posteriores. Desde sus **Comedias Bárbaras** al ciclo del **Ruedo Ibérico**.

En «La Guerra Carlista», Valle Inclán nos señala claramente la sociedad que defiende, mediante la guerra, en la que no caben nuevos ricos, usureiros ni indianos. El fin último de la obra del escritor gallego es la defensa del Pueblo, destinatario de todos los bienes futuros que traerá consigo el triunfo de la Causa.

La reimpresión de esta importante trilogía pone de manifiesto, además, el interés que existe en el conocimiento más extenso de un autor que se ha mostrado como el más innovador y profundo de nuestro tiempo. ■ **JOSEP CARLES CLEMENTE.**

OTROS LIBROS RECIBIDOS

CONSTITUCIONES, CORTES Y ELECCIONES ESPAÑOLAS. HISTORIA Y ANECDOTA (1810-1936). Miguel Angel González Muñoz. CRONICA GENERAL DE ESPAÑA. EDICIONES JUCAR, 1.ª Edición, julio de 1978, 316 páginas.

LA CAPACIDAD POLITICA DE LA CLASE OBRERA. P. J. Proudhon. BIBLIOTECA HISTORICA DEL SOCIALISMO. EDICIONES JUCAR, 1.ª Edición, junio de 1978, 146 páginas.

LA ALIANZA OBRERA. HISTORIA Y ANALISIS DE UNA TAC-

TICA DE UNIDAD EN ESPAÑA. CRONICA GENERAL DE ESPAÑA. EDICIONES JUCAR, Víctor Alba, 1.ª Edición, marzo de 1978, 270 páginas.

ESBOZO DE UNA MORAL SIN OBLIGACION NI SANCION. J. M. Guyau. BIBLIOTECA JUCAR DE POLITICA, 1.ª Edición, junio de 1978, 184 páginas.

LA INSURRECCION DE ASTURIAS. Manuel Grossi Mier. CRONICA GENERAL DE ESPAÑA. EDICIONES JUCAR, 1.ª Edición, noviembre de 1978, 136 páginas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A: **TIEMPO de HISTORIA:** CONDE DEL VALLE DE SUCHIL, 20. TEL. 447 27 00. MADRID-15

(Agradeceremos escriban con letras mayúsculas)

Nombre
Apellidos
Edad Profesión
Domicilio
..... Teléfono
Población D. Postal
Provincia País

Suscríbame a TIEMPO DE HISTORIA durante UN AÑO (12 meses) a partir del número del próximo mes de

Señalo con una cruz ☒ la forma de pago que deseo.

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TIEMPO DE HISTORIA

Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sito en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º a «TIEMPO DE HISTORIA, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid».

Todas las altas de suscripciones y cambios de domicilio recibidos antes del día 18 de cada mes, surtirán efecto a partir del número del mes siguiente. Las que se reciban después de dicha fecha tendrán que esperar al segundo mes, ya que así lo exige la frecuencia programada para la utilización de nuestros archivos mecanizados.

Sr. director BANCO (táchese lo que no interese)
Caja de Ahorros

Domicilio de la Agencia

..... Población

Titular de la cuenta

Número de la cuenta

Sírvase tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TIEMPO DE HISTORIA.

Fecha

Atentamente
(firma)

Enviennos también este boletín a TIEMPO DE HISTORIA. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

TARIFAS DE SUSCRIPCION

	Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1225	1325	1255
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNEZ	1625	1870	1865
AMERICA Y AFRICA	1625	1870	2250
ASIA Y OCEANIA	1625	1870	2540

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.